

TEMAS DE INTERÉS PARÁLISIS CEREBRAL



CENTRO PREESCOLAR DE EDUCACIÓN ESPECIAL

para niños y niñas entre 3 – 8 años de edad
con necesidades educativas especiales

- educación integral grupal en sala
- estimulación del lenguaje y comunicación
- fisioterapia y asesoría educativa.

Lunes a viernes de 8:00 a 12:30



Calle Ismael Vásquez 822 esquina Av. Papa Paulo

www.fundacioncompartir.net/educacionespecial

educacionespecial@fundacioncompartir.net

Teléfono: 4530644

Cochabamba



PARÁLISIS CEREBRAL

1. DEFINICION

La Parálisis Cerebral (P.C.) es un estado complejo: el único elemento que todos los niños, jóvenes y adultos con parálisis cerebral tienen en común, es la dificultad para el control de ciertos músculos. Se diferencian de otras personas que carecen del control de sus extremidades, en que estas dificultades no se deben a ningún daño de las extremidades mismas - como en el caso de la poliomielitis o luxación de cadera - sino a una maduración defectuosa de la región del cerebro que normalmente controla los movimientos del cuerpo.

Este control deficiente de los movimientos puede variar desde un grado que apenas se detecta, hasta la falta casi completa de control motor voluntario. A parte de este rasgo común, las personas con parálisis cerebral comparten pocas características, ya que el daño en la maduración cerebral puede tomar muchas formas diferentes. Algunas veces se afecta, además del control motor, su inteligencia, visión, audición, lenguaje y estado emocional; ya sea de forma grave, leve o finalmente poco significativamente.

Se puede definir de manera formal la parálisis cerebral como:

“trastorno del movimiento y la postura como resultado de un defecto o una lesión permanente no progresivo en el cerebro inmaduro”.

La parálisis cerebral no es una enfermedad, ni debe tratarse como tal. Es una discapacidad en la cual hay que considerar el hecho de que las personas se diferencian significativamente unas de otras.

2. CAUSAS

Aunque en general se sabe bastante acerca de las causas de la parálisis cerebral, con frecuencia es difícil determinarlas en un caso particular, ya que pueden estar implicados muchos factores ambientales y genéticos; siendo los primeros - por lo general - de mayor importancia.

Rara vez hay una sola causa, más bien es una combinación de condiciones que contribuyen a la parálisis cerebral. Se sabe que se dañan ciertas células y conexiones en el cerebro del niño, por alguna razón, antes, durante o después del parto. Una de las más frecuentes es la falta de oxígeno (anoxia) al cerebro del niño, aunque sea por un corto tiempo.



A continuación se presenta un cuadro con algunas de las causas y condiciones más importantes que se asocian con la parálisis cerebral:

Hereditarias	Las anomalías cromosómicas productoras de parálisis cerebral son en extremo raras. Sin embargo, puede haber algunos cuantos factores hereditarios “predisponentes” (el factor R.H.)
Prenatales	Infecciones. Por ejemplo: rubéola materna, diabetes, envenenamiento por plomo, exposición excesiva a los rayos X, desnutrición extrema. La atención deficiente a la madre durante la gestación y la carencia de orientación médica, puede conducir a complicaciones.
Al nacimiento	Parto prolongado y difícil, que produce traumatismo al nacimiento. También puede ser una causa la prematuridad o anoxia
Inmediatamente después del parto	Infecciones, ictericia
Más tarde al parto	Infecciones que afectan la madurez cerebral, como: meningitis, accidentes con lesiones graves de la cabeza.

3. TIPOS

Hay tres tipos de parálisis cerebral: espástica, atetoide y atáxica. Cualquier individuo puede tener una combinación de estos. Otros tipos también ocurren, aunque con menor frecuencia.

- Parálisis cerebral espástica

Este es el grupo más amplio. Alrededor del 75% de niños con parálisis cerebral presentan espasticidad, que es la rigidez intensa del movimiento y la incapacidad de relajación de los músculos debido al daño en la corteza cerebral con afección de los centros motores. La extensión del impedimento varía:

- En la monoplejía, solo una de las cuatro extremidades se afecta
- En hemiplejía, se afecta un lado del cuerpo, brazo y pierna derecha o la izquierda.
- En la paraplejía, se afectan solo las piernas.
- Mientras que en la cuadriplejía (llamada algunas veces diplejía cuando se afectan más las piernas que los brazos) las cuatro extremidades se encuentran espásticas.

La Parálisis Cerebral espástica se produce normalmente cuando las células nerviosas de la capa externa del cerebro o corteza, no funcionan correctamente.



- **Parálisis cerebral atetoide**

Las Personas que sufren este tipo de parálisis cerebral tienen unos músculos que cambian rápidamente de flojos a tensos. Sus brazos y sus piernas se mueven de una manera descontrolada, y puede ser difícil entenderles, debido a que tienen dificultad para controlar su lengua, la respiración y las cuerdas vocales. En este estado, el niño presenta movimientos involuntarios frecuentes que interfieren con los movimientos normales del cuerpo. Son frecuentes las torsiones de las extremidades, de la cara y de la lengua, la gesticulación, el babeo y el lenguaje indistinto.

Este tipo de parálisis cerebral es resultado de que la parte central del cerebro no funciona adecuadamente.

- **Parálisis cerebral atáxica**

En este estado, el niño presenta deficiente equilibrio corporal y marcha inestable, así como dificultades en la coordinación y control en manos y ojos. La parálisis cerebral atáxica se produce porque el cerebelo, en la base del cerebro, no funciona bien.

- **Mixta y otros tipos**

Casi el 10% de esta población sufre parálisis cerebral mixta y un pequeño porcentaje presenta tipos especiales de tensión muscular, como: distonía, hipertonia, rigidez y temblor.

4. EFECTOS

Los niños que tienen parálisis cerebral no pueden controlar algunos o todos sus movimientos. Unos pueden estar muy afectados en todo su cuerpo, otros pueden tener dificultades para hablar, caminar o para usar sus manos. Otros serán incapaces de sentarse sin apoyo, mientras que algunos necesitarán ayuda para la mayoría de las tareas diarias.

Una persona con parálisis cerebral puede tener alguno o la mayoría de los siguientes síntomas, ligeros o más gravemente:

- Movimientos lentos, torpes o vacilantes.
- Rigidez
- Debilidad
- Espasmos musculares
- Flojedad
- Movimientos involuntarios



El inicio de un movimiento a menudo desemboca en otro movimiento involuntario, por lo que algunos niños desarrollan patrones de movimiento (formas de moverse) diferentes, que pueden producir otras alteraciones.

Es difícil para los médicos predecir cómo afectará al niño la parálisis cerebral, particularmente si es muy joven. La parálisis cerebral no es progresiva, lo que significa que no se agravará cuando el niño sea mayor; pero, algunos problemas se pueden hacer más evidentes.

Con gran frecuencia, en la parálisis cerebral, a los problemas del movimiento se asocian otras dificultades de diversa índole y no de menor importancia. Se trata de problemas clínicos, sensoriales, perceptivos y de comunicación.

- Problemas visuales

El problema visual más común es el estrabismo, que puede necesitar ser corregido con gafas, o en los casos más graves con una operación.

Los problemas de ojos más serios son menos frecuentes. Algunos niños pueden tener un defecto cortical. Esto quiere decir, que la parte del cerebro que es responsable de la interpretación de las imágenes que el niño ve, no funciona con normalidad. En pocos casos, el niño se puede quedar ciego. Pero, en la mayoría de los casos, los niños con este defecto sólo tienen dificultad para descifrar los mensajes que reciben desde sus ojos, por ejemplo, cuando aprenden a leer.

- Percepción espacial

Algunas personas con parálisis cerebral no pueden percibir el espacio para relacionarlo con su propio cuerpo (no pueden, por ejemplo, calcular las distancias) o pensar espacialmente (como construir visualmente en tres dimensiones). Esto se da debido a una anomalía en una parte del cerebro, y no está relacionado con la inteligencia.

- Oído

Los niños que tienen parálisis cerebral atetoide son más propensos que otros a tener problemas auditivos graves, aunque no es el caso de los que padecen otro tipo de parálisis cerebral. Sin embargo, estos niños pueden tener infecciones en el oído como cualquier otro niño, que pueden causar un ligero problema auditivo, que finalmente le provocaría más dificultades para aprender a hablar.



- Habla

La capacidad de comunicarse de un niño afectado por parálisis cerebral va a depender, en primer lugar, de su desarrollo intelectual, que hay que estimular desde el principio. Su capacidad de hablar también dependerá de la habilidad para controlar los pequeños músculos de la boca, la lengua, el paladar y la cavidad bucal.

Las dificultades para hablar que tienen, suelen ir unidas a las de tragar y masticar, aunque la intervención conjunta de diversos profesionales ayudan a las personas con parálisis cerebral con estos problemas.

La mayoría de los niños, jóvenes y adultos afectados podrán ejercitar, en alguna medida, la comunicación verbal, mientras que otros podrán beneficiarse de la utilización de sistemas aumentativos de la comunicación, como por ejemplo: comunicadores, tableros, pictogramas y otras ayudas tecnológicas.

- Epilepsia

La epilepsia afecta a uno de cada tres personas con parálisis cerebral, pero es imposible predecir de qué manera o en qué momento puede desarrollar los ataques. Algunos empiezan a padecerlos de pequeños y otros en edad adulta. En general, es posible controlar los ataques o episodios epilépticos con medicación.

- Otros problemas

Algunos niños con parálisis cerebral pueden sufrir otros problemas, como ser: una cierta tendencia a congestionarse, a los constipados, sabañones, dificultades para controlar la temperatura corporal, para coger peso, problemas de sueño, alteraciones de la conducta y el comportamiento.

- Dificultades de aprendizaje

En las personas que no son capaces de controlar bien sus movimientos, o no pueden hablar, a menudo se da por supuesto que tienen una discapacidad intelectual. Aunque algunas personas con parálisis cerebral tienen problemas de aprendizaje, esto no es siempre así, incluso pueden tener un coeficiente de inteligencia más alto de lo normal.

Si el niño o niña tiene problemas de aprendizaje, que pueden ser leves, moderados o graves, significa que aprende y realiza determinadas tareas con lentitud, como: leer, dibujar, sumar o restar, debido a que una zona de su cerebro está dañada. Si el problema no afecta la inteligencia general del niño, se denomina "dificultad específica de aprendizaje", que es particularmente común en los niños con parálisis cerebral.



5. TRATAMIENTO

La parálisis cerebral – como se indicó anteriormente - no se cura. Pero, si el niño recibe una atención adecuada, que le ayude a mejorar sus movimientos, que le estimule su desarrollo intelectual, que le permita desarrollar el mejor nivel de comunicación posible y que estimule su relación social, podrá aprender mucho y llevar una vida plena.

Existen algunas terapias para niños, jóvenes y/o adultos con parálisis cerebral:

- Terapia física

En la parálisis cerebral, la parte del cerebro que controla los movimientos de los músculos se ha dañado, por lo cuál el objetivo de la terapia física es proporcionar entrenamiento sistemático que ayude precisamente a realizar los movimiento correcto y útiles. Cuando esto no sucede, el niño escoge el camino más fácil y utiliza sus músculos fuertes, permitiendo que los débiles se atrofien. Se presentan entonces contracciones y tensiones, las que constituyen un “impedimento secundario” que se debe evitar en lo posible.

- Terapia de lenguaje

Esta terapia ayuda a los niños a comunicarse con los demás. En los niños espásticos el comer es con frecuencia difícil, por lo cuál esta terapia les puede ayudar para aprender a deglutir, succionar y masticar. El principal objetivo de la terapia de lenguaje es el control muscular adecuado, en este caso de los labios, lengua y garganta, que es absolutamente necesario para aprender los movimientos necesarios para posibilitar el lenguaje oral..

- Terapia ocupacional

El propósito de esta terapia es la mejoría de las habilidades motoras finas, así como la autoayuda para las actividades de la vida diaria, como: alimentarse, vestirse, etc.

- Terapia recreacional

Los niños con parálisis cerebral, como todo niño, necesitan divertirse. Se puede combinar actividades recreativas con terapia, como: natación, hidroterapia, baile o equino terapia. Algunos con mejores habilidades pueden participar en artes u horticultura, o cualquier otro hobby que a ellos les sea interesante.

Resumen: Mgr. Elke Berodt – Octubre 2008

Actualizado: Abril 2016